

# LA GRAN GUERRA Y CATALUÑA 1914-1918

**Barcelona, 26 de Junio de 2014**

**LUGAR:** Sala de vistas de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Barcelona

**FECHA:** 26 de Junio de 2014

**INSCRIPCIÓN:** 10€

**INSTITUCIONES ORGANIZADORAS Y COLABORADORAS:**





Estas jornadas van dirigidas especialmente a:

- Estudiantes y titulados universitarios de disciplinas diversas
- Profesionales, historiadores e investigadores
- Todos aquellos interesados en la temática
- Público en general

**Coordinación y organización académica: Dr. David Odalric de Caixal y Mata  
Dr. Joan Lluís Pérez Francesch**

Este workshop reunirá en Barcelona a expertos que estudiarán diversos temas de nuestra historia reciente, con especial atención a los antecedentes históricos y las causas y consecuencias de la Gran Guerra 1914-1918, y su impacto en Cataluña. La jornada combinará ponencias y una mesa redonda durante el jueves 26 de Junio de 2014 en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Barcelona.

**La Jornada está convocada por:**

Grupo de Investigación del LSTE (Libertad, Seguridad y Transformaciones del Estado) de la Universidad Autónoma de Barcelona en colaboración con el Campus del IESDE (Instituto Europeo de Seguridad y Defensa de ECOSED), Cátedra de Estudios Jurídicos Locales Enric Prat de la Riba, Departamento de la Facultad de Derecho de la UAB y cuenta con la colaboración de: Mancomunidad de Cataluña, Imperial War Museum / Centenary First World War 1914-1918 y del Australian War Memorial.





**ECOSSED**

Espacio Corporativo  
de Seguridad y Defensa

# LA GRAN GUERRA Y CATALUÑA

## 1914-1918



## Presentación

### 1. Tema Central de las Jornadas:

**“Análisis Histórico de las Causas y Consecuencias de la Gran Guerra 1914-1918 y el impacto de la Guerra en Cataluña”**



La Primera Guerra Mundial, también conocida como Gran Guerra, fue una guerra mundial, localizada principalmente en Europa, que comenzó el 28 de julio de 1914 y finalizó el 11 de noviembre de 1918. Hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, esta guerra era llamada Gran Guerra o simplemente Guerra Mundial. En Estados Unidos originalmente se la nombró como Guerra Europea. Más de 9 millones de combatientes perdieron la vida, una cifra extraordinariamente elevada, dada la sofisticación tecnológica e industrial de los beligerantes, con su consiguiente estancamiento táctico. Está considerado el quinto conflicto más mortífero de la historia de la Humanidad. Tal fue la convulsión que provocó la guerra, que allanó el camino a grandes cambios políticos, incluyendo numerosas revoluciones con un carácter nunca antes visto, en varias de las naciones involucradas. En la guerra se vieron implicadas todas las grandes potencias industriales y militares de la época, divididas en dos alianzas opuestas. Por un lado se encontraban los Aliados, cuyo núcleo lo componía la Triple Entente, formada por el Reino Unido, Francia y el Imperio Ruso y por otro lado se encontraban las Potencias Centrales: el Imperio alemán y Austria-Hungría. Italia, que había sido miembro de la Triple Alianza junto a Alemania y Austria-Hungría, no se unió a las Potencias Centrales, pues Austria, en contra de los términos pactados, fue la nación agresora que desencadenó el conflicto. Ambas alianzas sufrieron cambios y fueron varias las naciones que acabarían ingresando en las filas de uno u otro bando según avanzaba la guerra: Italia, Japón, el Reino Unido y Estados Unidos se unieron a los Aliados, mientras el Imperio Otomano y Bulgaria se unieron a las Potencias Centrales. En total, más de 70 millones de militares, incluyendo 60 millones de europeos, se movilizaron y combatieron en la guerra. Aunque el imperialismo que venían desarrollando desde hacía décadas las potencias involucradas fue la principal causa subyacente, el



**ECOSSED**

Espacio Corporativo  
de Seguridad y Defensa

# LA GRAN GUERRA Y CATALUÑA

## 1914-1918



detonante del conflicto se produjo el 28 de junio de 1914 en Sarajevo con el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria. Su verdugo fue Gavrilo Princip, un joven nacionalista yugoslavo. Este suceso desató una crisis diplomática cuando Austria-Hungría dio un ultimátum al Reino de Serbia y se invocaron las distintas alianzas internacionales forjadas a lo largo de las décadas anteriores. En pocas semanas, todas las grandes potencias europeas estaban en guerra y el conflicto se extendió por el todo el mundo. El 28 de julio, los austro-húngaros iniciaron las hostilidades con el intento de invasión de Serbia. Mientras Rusia se movilizaba, Alemania invadió Bélgica, que se había declarado neutral, y Luxemburgo en su camino a Francia. La violación de la soberanía belga llevó al Reino Unido a declarar la guerra a Alemania. Los alemanes fueron detenidos por los franceses a pocos kilómetros de París, iniciándose una guerra de desgaste en las que las líneas de trincheras apenas sufrirían variación alguna hasta 1917. Este frente es conocido como Frente Occidental. En el Frente Oriental, el ejército ruso logró algunas victorias frente a los austro-húngaros, pero fueron detenidos por los alemanes en su intento de invadir Prusia Oriental. En noviembre de 1914, el Imperio Otomano entró en la guerra, lo que significó la apertura de distintos frentes en el Cáucaso, Mesopotamia y el Sinaí. Italia y Bulgaria se unieron a la guerra en 1915, Rumania en 1916 y Estados Unidos en 1917.



Tras años de relativo estancamiento, la guerra empezó su desenlace en marzo de 1917 con la caída del gobierno ruso tras la Revolución de Febrero y a la firma de un acuerdo de paz entre la Rusia revolucionaria y las Potencias Centrales tras la célebre Revolución de Octubre en marzo de 1918. El 4 de noviembre de 1918, el Imperio Austro-Húngaro solicitó un armisticio. Tras una gran ofensiva alemana a principios de 1918 a lo largo de todo el Frente Occidental, los Aliados hicieron retroceder a los alemanes en una serie de exitosas ofensivas. Alemania, en plena revolución, solicitó un armisticio el 11 de noviembre de 1918, poniendo fin a la guerra con la victoria aliada. Tras el fin de la guerra, cuatro grandes imperios dejaron de existir, el alemán, ruso, austro-húngaro y otomano. Los Estados sucesores de los dos primeros perdieron una parte importante de sus antiguos territorios, mientras que los dos últimos se desmantelaron. El mapa de Europa y sus fronteras cambiaron completamente y varias naciones se independizaron o se crearon. Al calor de la Primera Guerra Mundial también se fraguó la Revolución rusa, que concluyó con la creación del primer Estado autodenominado socialista de la historia, la Unión Soviética. Se fundó la Sociedad de Naciones, con el objetivo de evitar que un conflicto de tal magnitud no se volviera a repetir. Sin embargo, dos décadas después estalló la Segunda Guerra Mundial. Entre sus razones se pueden señalar: el alza de los nacionalismos, una cierta debilidad de los Estados democráticos, la humillación sentida por Alemania tras su derrota, las grandes crisis



**ECOSSED**

Espacio Corporativo  
de Seguridad y Defensa

# LA GRAN GUERRA Y CATALUÑA

## 1914-1918



económicas y, sobre todo, el auge del fascismo Cuando en 1914 estalla la Primera Guerra Mundial, España aún está despertando del mal sueño que supuso la traumática pérdida de los últimos vestigios de su antiguo imperio. La Restauración monárquica y el sistema constitucional de 1876, con los partidos Liberal y Conservador turnándose en el ejercicio del poder, se habían revelado ineficaces para resolver los graves problemas del país. Estas formaciones de turno, que «no pasaban de serlo de notables» engloban en su seno a defensores de intereses oligárquicos, a los que se encuentran muy, estrechamente vinculados. El país fluctuará entre una estructura política anclada en el pasado, y una sociedad que económicamente va siendo invadida por el capital financiero industrial. Aunque el poder esté estancado, la sociedad española avanza progresivamente. En este contexto el impacto de la Gran Guerra va a suponer un hito de vital importancia, ya que -como bien afirma Tuñón de Lara- «una guerra que no hizo España ha condicionado su historia contemporánea» El estallido del conflicto va a enfrentar dialécticamente a los defensores de las Potencias Centrales frente a los partidarios de los Países Aliados



Estas corrientes de opinión intentaban apreciar en cada uno de los bloques contendientes ciertas concomitancias con sus propios ideales. A grandes rasgos, J. A. Lacomba clarifica ambas posturas. Podemos apreciar unas izquierdas identificadas con la causa Aliada, y especialmente con aquella Francia que a sus ojos encarnaba la defensa de los ideales democráticos y liberales: «Eran ideológicamente hombres liberales y abiertos al progreso..., desde el punto de vista social pertenecían a este sector la mayoría de la clase obrera- el pueblo en general -la pequeña burguesía, las clases medias intelectuales (profesores, médicos, abogados, escritores, etc.), algún sector del ejército, el clero ilustrado, los financieros y la burguesía industrial de Cataluña y Bilbao» Políticamente pertenecían a grupos catalanistas, republicanos y grupos de izquierda en general. Las derechas mayoritariamente se decantaban por las Potencias Centrales, a las que veían como un freno a la Francia de las libertades. Desde el punto de vista social integraban el núcleo germanófilo gran parte del ejército -en especial la marina, feudo de la aristocracia-, el alto clero, los terratenientes, la alta burguesía (la oligarquía cerealista y olivarera) y algunos hombres de negocios; carlistas, conservadores y todos los políticos reaccionarios se adscribían a este bando» España, con exiguos recursos financieros y militares, no viéndose vinculada a ninguna de las alianzas que comprometían a los países europeos, se vio abocada de hecho a una neutralidad que produjo en un principio enormes beneficios. Creció la fortuna de los antiguos propietarios, se crearon nuevas empresas, y aumentó el empleo de manera espectacular. No obstante, la evolución de la guerra va a propiciar un nuevo sesgo en la vida del país. Se va a producir un profundo cambio de valores en una burguesía que sucumbió a los encantos de la vida cómoda y de un dinero fácil que auspiciado por los beneficios de la I Guerra Mundial fluía por doquier. Esto afectaba principalmente a los grandes centros urbanos que vieron proliferar nuevos locales o barras de tipo americano, espectáculos modernos a imitación de los parisinos, y penetrar nuevas bebidas como el whisky o la ginebra. No pudo ilustrarlo mejor J. M. de Sagarra cuando comenta que Barcelona «...iba adquiriendo unos aires de depravación enjoyada, a lomos de las tragedias que pasaban en el mundo



ECOSSED

Espacio Corporativo  
de Seguridad y Defensa

# LA GRAN GUERRA Y CATALUÑA

1914-1918



Ya desde un buen principio, el nacionalismo catalán entendió que la victoria de los Aliados supondría una gran oportunidad para acceder a la autonomía en el nuevo mapa que quedaría configurado, adaptando los derechos de todas las nacionalidades de Europa. La corriente pro-aliada en Cataluña tuvo como primordial vía de expresión al semanario Iberia 19, dirigido por C. Ametlla. Su pretensión era la de ser el vehículo que **«... des de Catalunya vers la resta de l'Estat Espanyol defensaria la causa dels Aliats amb la finalitat de crear un ampli corrent d'opinió a Espanya i al Principat que desitgés la reforma o caiguda de la monarquía espanyola a la fi de la guerra mundial»** A este respecto la participación de un grupo de voluntarios catalanes luchando codo con codo en los frentes de batalla junto a los franceses representaba el mejor escaparate para la reivindicación de estas demandas. En la formación del contingente armada participaron catalanes emigrados o exiliados en Francia, a los que se añadieron algunos hombres del propio Principado. Todos ellos, al igual que el resto de voluntarios españoles, fueron encuadrados en las filas de la Legión Extranjera, desvaneciéndose así las ilusiones puestas en la creación de una Legión exclusivamente catalana que actuase como embajadora de las aspiraciones autonomistas. En febrero de 1916 asistimos a la creación del **“Comitè de Germanor amb els Voluntaris Catalans”** presidido por el Dr. Joan Solé i Pla, cuya misión principal consistía en suministrar a los voluntarios paquetes con ropa y comida, acogiéndolos durante los períodos de permiso en los centros que a este efecto el Comité puso a su disposición en Perpignan, París y Barcelona. La figura de estos legionarios apareció idealizada, y así no es de extrañar que entre los partidarios catalanistas de los Aliados se impusiera el mito de que habían sido 12.000 los voluntarios catalanes que habían participado en las filas de la Legión Extranjera durante la Gran Guerra. No obstante, el estudio pormenorizado de Martínez i Fiol, en base a fuentes epistolares, demuestra que **«...de 954 voluntaris només es cartegen amb el Dr .Solé i Pla uns 435»**, y además **«...un tant per cent molt elevat només li escrivia per demanar-li paquets de roba, menjar i diners, encara que, això si, fent servir un discurs aliadòfil que servís de garantia de la seva honradesa ideològica»**. Todo ello **«...permet afirmar que fou una minoria de voluntaris catalans qui va mantenir i exagerà el seu propi mite, tant en el fet de presentar-se com un conjunt nombrós d'homes (sólo eran 954) com en el seu idealisme...”** No obstante en Catalunya, antes de iniciarse la Gran Guerra, se crea la Mancomunidad, una institución española de ámbito catalán promovida por el dirigente de la Liga Regionalista, Enric Prat de la Riba. La Mancomunidad se constituyó el 6 de abril de 1914 bajo la presidencia de Enric Prat de la Riba, presidente de la Diputación de Barcelona y de la Liga Regionalista. Según su propio estatuto, la Mancomunidad de Cataluña constaba de una Asamblea General, formada por 96 diputados de las cuatro diputaciones; la Presidencia, ocupada por el presidente de la Diputación Provincial de Barcelona; y el Consejo permanente, que incluía las siguientes consejerías: Caminos y Puertos, Cultura e Instrucción, Agricultura y Servicios Forestales, Beneficencia y Sanidad, Obras hidráulicas y Ferrocarriles, Teléfonos, Política Social, y Hacienda.

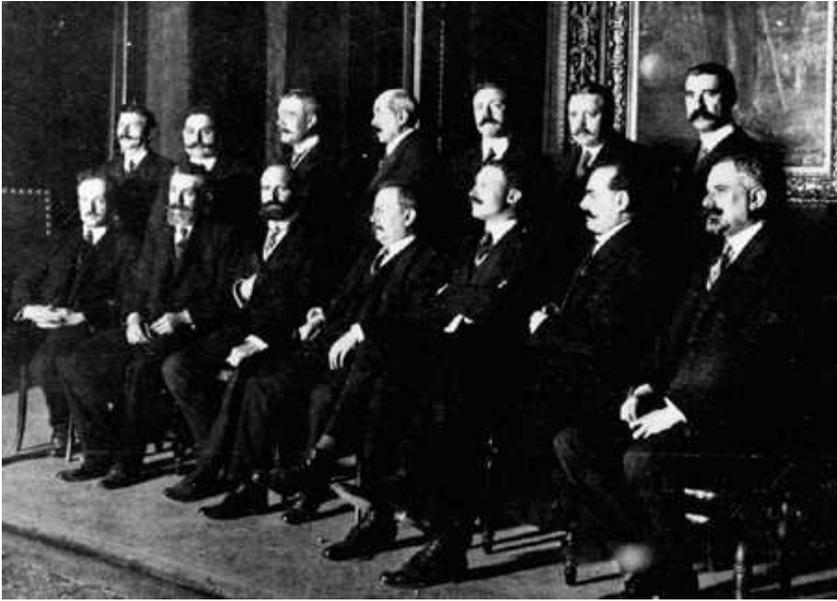


ECOSSED

Espacio Corporativo  
de Seguridad y Defensa

# LA GRAN GUERRA Y CATALUÑA

## 1914-1918



Sin embargo, las mancomunidades carecían de capacidad legislativa. También carecían de recursos propios, pues sólo disponían de los pertenecientes a las diputaciones que las formaban. Aun así, la Mancomunidad de Cataluña desarrolló una obra considerable. Con el apoyo de los ayuntamientos, fomentó la mejora de las infraestructuras, amplió la cobertura telefónica, mejoró el suministro de agua potable, impulsó la formación profesional, potenció el Instituto de Estudios Catalanes y la Biblioteca de Cataluña, promovió la creación de una red de bibliotecas, construyó el observatorio Fabra, reconoció la normativa ortográfica impulsada por Pompeu Fabra y estimuló la renovación pedagógica. A fin de conseguir una capacidad legislativa de la que carecían, Francesc Cambó, líder de la Liga tras la muerte de Prat de la Riba en 1917, lideró la redacción de un Proyecto de estatuto para Cataluña. Este estatuto, redactado por la Mancomunidad y por los parlamentarios catalanes, fue aprobado el 26 de enero de 1919 pero rechazado posteriormente por las Cortes españolas. La Mancomunidad de Cataluña fue presidida por Prat de la Riba desde 1914 hasta su fallecimiento, momento en que la presidencia fue asumida por Josep Puig i Cadafalch. El 24 de diciembre de 1923 dimitió Josep Puig i Cadafalch en señal de protesta por la política anticatalana de la Dictadura de Primo de Rivera, instaurada tres meses antes, y se autoexilió en Francia.<sup>4</sup> El 12 de enero de 1924 Primo de Rivera disolvió todas las diputaciones provinciales, salvo las forales ya que según él el regionalismo podía contribuir a *deshacer la gran obra de unidad nacional*. Inmediatamente después fueron designados por los gobernadores civiles los nuevos diputados provinciales, todos ellos *españolistas* y el líder de la Unión Monárquica Nacional, Alfonso Sala Argemí, conde de Egara, pasó a presidir la *Mancomunitat*.



### PROGRAMA ACADÉMICO

Jueves 26 de Junio de 2014

Horario	Actividad / Conferencia	Ponentes
10.00	Recepción de los participantes y asistentes	
10:15	Bienvenida e inauguración oficial de las Jornadas	<b>Dra. Esther Zapater.</b> Decana de la Facultad de Derecho
10.30	1ª Conferencia: <b>La Gran Guerra y el contexto histórico en Europa, en España y en Cataluña</b>	<b>Dr. Joan Lluís Pérez Francesch</b> Director "Grupo de Investigación LSTE-UAB"
11.00	2ª Conferencia: <b>El desarrollo y crisis de la Mancomunidad de Cataluña</b>	<b>Dra. Judith Gifreu Font</b> Directora de la Cátedra Enric Prat de la Riba Universidad Autónoma de Barcelona
11.30	3ª Conferencia: <b>La Gran Guerra en el Frente Occidental 1914-1918</b>	<b>Dr. David Odalric de Caixal i Mata;</b> Historiador, Director del Instituto Europeo de Seguridad y Defensa de ECOSSED
12.00	<b>Pausa-Café</b>	
12.30	4º Conferencia: <b>Los voluntarios catalanes en el Ejército francés durante la Gran Guerra.</b>	<b>Jofre Montoto</b> Historiador y colaborador del Instituto Europeo de Seguridad y Defensa de ECOSSED
13:00	5ª Conferencia: <b>La Gran Guerra y la opinión pública catalana</b>	<b>Sr. Joan Safont Plumend</b> (Periodista)
13.30	6ª Conferencia: <b>La mujer y la política durante el periodo de la Gran Guerra: a propósito de Carmen Karr</b>	<b>Dr. Josep Lluís Martín Berbois,</b> Historiador
14.00	<b>Pausa-Comida</b>	
15.30	7ª Conferencia: <b>La Guerra Submarina: Los U-Boote en la costa catalana durante la Gran Guerra</b>	<b>Sr. Ernesto Velázquez Manrique;</b> (Historiador y colaborador del Instituto Europeo de Seguridad y Defensa de ECOSSED)
16.00	8ª Conferencia: <b>Las armas químicas en la Gran Guerra y sus consecuencias</b>	<b>Coronel del Ejército de Tierra Jesús García Riesco,</b> (Colaborador del Instituto Europeo de Seguridad y Defensa de ECOSSED)
16.30-17.30	Mesa redonda con todos los ponentes y conclusiones	<b>Moderador Dr. Tomás Gil Márquez</b> Miembro del Grupo de Investigación del LSTE-UAB